dríguez (17), además de destrozar la puerta y todos los vidrios de la casa donde viven otras 7 personas (19 de enero).

—Contra el local del FIDEL de Agraciada y Entre Ríos que, después de registrar y destrozar muebles, incendiaron a plena luz del día (22 de enero).

—Contra el domicilio de Pablo Bethencourt Moyano, integrante del MBPP, en Carlos de la Vega 3932, donde una bomba puso en peligro a la esposa y dos hijas de aquél y destrozó muebles y otros efectos de la planta baja y todos los vidrios de las casas linderas (22 de enero).

—Contra la casa del Arq. Francisco Da Rosa, militante del Frente Amplio, en Mar Artico 1226, donde otro artefacto explosivo causó grandes destrozos en puerta, vidrios y otras instalaciones (26 de enero).

—Contra la casa del profesor José A. Richero, Director del Instituto Crandon, emplazada en Hermanos Ruiz 3374, donde estalló otra bomba que rompió la puerta del garage y un muro, como también todos los vidrios (26 de enero).

"ZAPATO VIEJO"

Lo primero que hizo al llegar a la Jefatura fue pedir comida. Estaba harapiento y sin un "cobre" en el bolsillo. Antes de su captura fracasó siete veces en escapar del sargento que lo había identificado y la primera de éstas fue porque no tenía dinero para pagar el boleto de un ómnibus. Sin embargo Gregorio Cabillón (34 años, soltero) mas conocido por el apodo de "Zapato Viejo" había cobrado notoriedad en los últimos días cuando la policía lo hizo aparecer como responsable de una larga lista de delitos cometidos durante los 20 días en los cuales estuvo a punto de morirse de hambre y frío, herido de un balazo y deambulando por montes y campos de la periferia, o en la propia selva de asfalto de la ciudad.

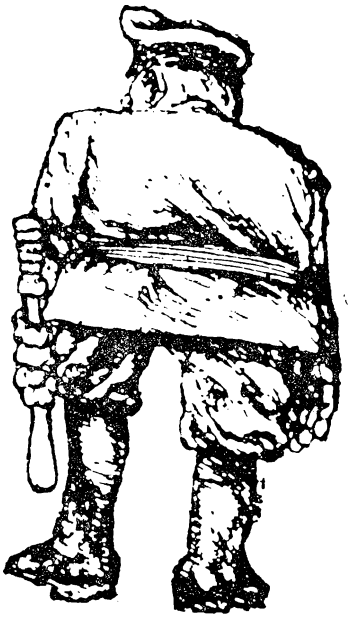
"Zapato Viejo" había saltado del tren que lo conducía a la cárcel capitalina, después de matar de dos balazos al policía que lo custodiaba esposado. Mientras muchos lo identificaban al frente de una banda de rapiñeros, él estaba escondido en un monte comiendo frutos silvestres y esperando que curara la herida. Cuando pudo caminar se logró quitar con una sierra las esposas que colgaban de su muñeca y enseguida debió escapar casi desnudo de la persecución de un policía. Obtuvo un pantalón mediante engaños a un vecino, y descalzo, bajó a Montevideo, donde deambuló como vagabundo y comió los residuos de comida de los tachos de basura.

En esas condiciones vivía cuando lo reconocieron en Colón. Quiso escapar en un ómnibus, después corriendo, posteriormente robó una bicicleta a un niño, fracasó en dos intentos de apropiarse de automóviles y hasta perdió el arma que llevaba; finalmente fue acorralado en una casa donde procuró esconderse.

Ahora debe pagar en la cárcel por un homicidio que dice haber cometido en defensa propia y por otros delitos (entre ellos otro asesinato) de los que se le acusa.

BECADO BECOÑA

Nada menos que el subjefe de Policía de Montevideo, inspector Alberto Becoña Barizo está haciendo usufructo de una de las tantas becas otorgadas por la A. I. D. (Agencia para el Desarrollo Internacional) en la ciudad de Washington. La noticia, conocida través del cable de una agencia internacional, tuvo difusión a raíz de la realización de una ceremonia en la Academia Internacional de Policía de la AID, en cuya oportunidad el jerarca uruguayo entregó una placa recordatoria a la viuda del agente norteamericano de la CIA y asesor de la policía uruguaya, Dan Mitrione, secuestrado y muerto por el MLN (Tupamaros) en 1970. "Becoña viajó a EE.UU. para participar en un programa de tres semanas para jefes de policía, patrocinado por la delegación de la AID de Montevideo", agrega la información cablegráfica.



¿AYALA EN PUNTA DE RIELES?

Dilatorias y confusionismo fueron la única respuesta al pedido de "habeas corpus" interpuesto ante la Justicia para obtener información sobre el presunto confinamiento en Punta de Rieles del estudiante de Medicina y funcionario de Sanidad Policial, Abel Ayala Alvez (28 años, soltero), secuestrado en el mes de julio pasado por elementos parapoliciales integrantes del "escuadrón de la muerte" uruguayo. El Ministerio del Interior con respuesta imprecisa y vaga y el Ministerio de Defensa guardando absoluto mutismo, desconocieron hasta ahora el recurso legal y mantienen aún vigente las sospechas de que Ayala está internado en el campo de concentración. La versión fue proporcionada por la propia madre del desaparecido, a quien llegaron informes bastante precisos sobre el particular.

Como se recordará, el secuestro de Ayala fue el primero de los atribuídos al "Comando cazatupamaros" que días después acribilló a balazos al joven Ramos Filippini y finalmente secuestró también a Héctor Castagnetto, de quien no hubo más noticias.

SANIDAD POLICIAL: "MANO DURA"

Según denuncia a la prensa, los funcionarios del Servicio Médico de Sanidad Policial enfrentan actualmente una serie de

arbitrariedades que culminaron con el brutal castigo a un enfermero por parte de un jerarca de la repartición. Al parecer aquél había concurrido a reclamar ante su superior el reconocimiento de sus méritos en la hoja funcional y fue castigado de tal forma que sufrió fractura de dos costillas y cortes en la cara. Finalmente pasó bajo arresto e incomunicado a la Guardia Metropolitana.

Pero además trascendió que en virtud de estar intervenido militarmente dicho servicio y haber quedado a cargo de un inspector de policía, el régimen es extremadamente severo y son frecuentes los arrestos del personal civil. Asimismo se les desconocen permanentemente sus horarios, impidiendo el cumplimiento de otras obligaciones en sanatorios particulares, ya que deben permanecer a la orden durante las 24 horas del día.

DETENIDOS Y GOLPEADOS

Cuatro nuevos casos de detenciones arbitrarias y malos tratos se denunciaron recientemente y tomaron estado público. El primero de éstos tuvo como protagonista a Ruben Ramos, modesto trabajador, padre de dos hijos que fue detenido en la Plaza Independencia por funcionarios policiales de particular. Sometido a un registro de sus ropas y portafolios se le hallaron ejemplares de los diarios "El Popular" y "Ahora", lo que fue calificado como "literatura marxista" por los policías. Entonces se le obligó a subir a un Opel Rekord celeste en el cual lo condujeron a la Rambla Naciones Unidas, frente a la Compañía del Gas, donde uno de los funcionarios le propinó varios rodillazos en el cuerpo. Después lo condujeron a la Jefatura, lo interrogaron sobre su filiación política y finalmente lo dejaron en libertad. Antes de salir, el mismo sujeto que lo golpeó en la Rambla le dio otro brutal puntapié en la espalda.

Los otros casos se dieron en las personas de tres jóvenes duraznenses comunistas, Adán Alfonso Cejas (20), Ruben Devita (28) y Carlos Porcal (25), que habían venido a Montevideo en busca de trabajo y fueron detenidos bajo sospechas de ser uno de ellos tupamaro requerido. En la comisaría 7ª se les destrató y golpeó, a la vez que se les invitó a fugar mientras eran apuntados con metralletas.

También fueron robados algunos de sus efectos, entre ellos una cédula de identidad. Cuando se reclamó la misma, un policía les dijo que la única solución era tramitar la renovación.

LA CUSTODIA DE PACHECO

Gran alboroto se vivió días atrás en la estancia presidencial de Colonia por la desaparición de un sargento de la guardia permanente del Sr. Pacheco Areco ocurrida el miércoles 19 de enero. En círculos allegados al Presidente —que casualmente pasa ahora otras "bien ganadas" vacaciones en ese lugar— se especuló con la posibilidad de un secuestro. Consiguientemente se reforzó la guardia y se dispusieron despliegues por la zona cuyo resultado fue el hallazgo de las ropas del infortunado militar en las costas del arroyo San Juan. Tras algunos rastreos se halló entonces, ahogado, a Leonardo Santángelo Fagúndez (34 años, soltero) que era el encargado del personal del destacamento afectado al referido establecimiento de campo oficial.

EL CRIMEN DEL HACENDADO

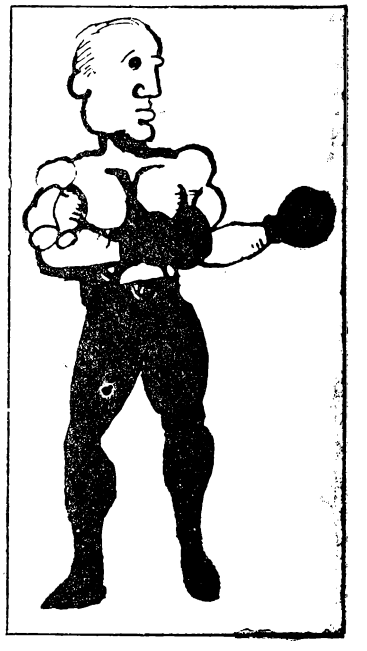
Los que tienen poco o nada sufren, pelean y a veces matan, aunque más no sea para conservar su propia ignorancia. Pero los ricos también "se las gastan" y cuando llegan a enconarse por problemas familiares y de intereses no reparan en matarse ensañadamente, olvidando su instrucción de señoritos. Tal el caso ocurrido en la Estancia "La Armonía", a 50 kms. de Artigas, donde el propietario Ignacio Lima y su capataz Mareque dieron muerte al yerno del primero, Héctor Mario Antola García (41 años, casado). Este último, separado de la hija de Lima y expulsado de su cargo de administrador de la estancia, había ido a reclamar la tenencia de uno de los tres hijos de 14 años. Primero discutió con el capataz y luego se le suma a éste su suegro. Sacaron revólveres y Antola resultó herido de muerte de 3 balazos.

El estanciero y su capataz fueron procesados por homicidio y pasaron a la cárcel. Todo salió a la luz porque el muerto era "hombre de bien". Cuando las víctimas son menos notorias, los crímenes de los estancieros quedan impunes.

GOLPES TUPAMAROS

—El 19 de enero, en la mañana, fue muerto en el curso de un enfrentamiento, en Pocitos, el cadete de policía Heber Castiglioni y resultó herido gravemente uno de sus oponentes, Juan Carlos Gómez Ayala.

—El jueves 27 de enero fue muerto también, cuando se dirigía a la parada del ómnibus, el inspector Rodolfo Leoncino, jefe de Seguridad Interna del Penal de Punta Carretas.

—El mismo día, en la noche, fue liberado Ricardo Ferrés, tras 289 días de cautiverio. Doce horas después concurrió a la Jefatura de Policía acompañado por un hijo y por el Dr. Jorge Batlle.

—El viernes 28, en el curso del copamiento de la Comisaría 27ª, fueron muertos el policía Juan Francisco Godoy González y el tupamaro Ruben Walter Canziani Fachin.